

La obra de Wilhelm Reich: Entre la genialidad y el delirio

Antonio SANCHEZ-BARRANCO RUIZ
Francisco BALBUENA RIVERA
Pablo SANCHEZ-BARRANCO VALLEJO
Universidad de Sevilla

Resumen

Este trabajo acoge una visión sintética de lo más significativo de las aportaciones psicológicas, sociológicas, políticas, biológicas y biofísicas de Wilhelm Reich, para después hacer una valoración de todo ello desde la perspectiva actual.

Palabras clave: Psicoanálisis, vegetoterapia, bión, organomía, carácter.

Abstract

This work presents a synthetic vision of the most significant aspects of Wilhelm Reich's psychological, sociological, political, biological and biophysical contributions, in order to make an overall appraisal of it from a present-day perspective.

Key words: Psychoanalysis, vegetotherapy, bions, organomy, character.

Reich creó su obra a lo largo de unos 35 años, los primeros 15 de los cuales corresponden a su adscripción al psicoanálisis; el quinquenio siguiente a la fase vegetoterapéutica y los restantes a la organomía. Cada uno de tales períodos coincidió con una residencia en diversos lugares (países centroeuropeos, países escandinavos y Estados Unidos, respectivamente), donde tuvo serias dificultades para su adaptación a causa de lo provocativo de sus ideas y sin duda también del trastorno mental que fue progresivamente desarrollando.

El período psicoanalítico

Los años vieneses (1918-1930)

Tras el rápido abandono de sus iniciados estudios de derecho, Reich se matricula en 1918 en la Facultad de Medicina de Viena, donde comienza poco después el primer período de su obra, que transcurrió en el marco del psicoanálisis freudiano. Aquí abocó para rellenar las lagunas que observaba en el vitalismo de Bergson, autor que en todo caso le influyó grandemente. La toma de

partido por las ideas freudianas acontecieron en el seno del Seminario de Sexología creado por una serie de estudiantes de medicina en enero de 1919, donde Reich presentó el trabajo *El concepto de la pulsión y la libido de Forel a Jung* (que se publicará en 1921), el cual le hizo percatarse de que la doctrina psicoanalítica sobre la sexualidad superaba las limitaciones de otros autores, dado que eliminaba las connotaciones morales de las perversiones sexuales y superaba la concepción de la sexualidad como mera función reproductora (Reich, 1942, 1988). En enero de 1920, Reich es admitido en la Sociedad Psicoanalítica de Viena y en octubre presenta la oportuna ponencia para consolidar tal candidatura titulada *Conflictos de la libido y delusiones en 'Peer Gynt' de Ibsen*.

Una vez finalizada su licenciatura, Reich fue nombrado primer ayudante del Dispensario Psicoanalítico de Viena (luego sería ayudante principal y subdirector en 1928, cargo que desempeñó hasta su marcha a Berlín en 1930). Tal consultorio fue fundado por Freud el 22 de mayo de 1922 con el fin de proporcionar tratamiento psicoanalítico gratuito a las personas de baja condición económica, encomendándole la dirección a Hitschmann (Kelley, 1963; Palmier, 1969). Es aquí donde Reich comienza a considerar la influencia de los determinantes socio-económicos en las neurosis, tratando así de refundir las doctrinas freudiana y marxista. Simultáneamente, y hasta 1924, Reich se especializa en psiquiatría bajo la dirección de Wagner-Jauregg, tomando contacto con enfermos psicóticos, lo que pone ante sus ojos el hecho de que ciertos trastornos psíquicos pueden producir una al-

teración orgánica permanente, lo que abrió las puertas al futuro concepto del anclaje fisiológico de los conflictos libidinales (Reich, 1942).

Tras la celebración del Congreso Psicoanalítico Internacional en Berlín en 1922, donde Freud sugirió que se investigase la relación entre teoría y técnica, Reich sugiere la creación de un Seminario Técnico en Viena, en el que se estudiaran sistemáticamente los casos clínicos dificultosos. La propuesta fue aceptada, iniciando su actividad en 1923 bajo la dirección de Hitschmann, puesto que luego desempeñará Numberg, pasando a la responsabilidad de Reich desde 1924 hasta 1930, año en que fundó en Berlín un seminario similar (Reich, 1942).

Años más tarde, en el VIII Congreso Psicoanalítico en Salzburgo, Reich (1924) defendió la importancia de la libido genital en la explicación de las neurosis, aunque desde algunos años antes ya estaba convencido de que éstas provenían de un trastorno de la sexualidad genital (Cattier, 1967), lo que será el *leitmotiv* de toda su posterior doctrina sexo-económica. Cuando Reich concreta el concepto de potencia orgástica, la libido genital toma el máximo protagonismo. Esta tesis fue debidamente explicitada en *La función del orgasmo. Contribución a la psicopatología y a la sociología de la vida sexual* (1927b) (obra que en ocasiones se ha confundido con otra de semejante título, de carácter autobiográfico, editada en Estados Unidos en 1942, la cual está bastante difundida en nuestro país): aquí lleva a primer término y generaliza la teoría freudiana de las neurosis actuales para dar cuenta de todas ellas, teoría que se alejaba de la que sostenía que era el conflicto intrapsíquico inconsciente lo

que originaba las psiconeurosis o neurosis de origen psíquico. El proceso orgástico fue descrito por Reich como un acontecimiento en cuatro fases: tensión, carga, descarga y relajación, serie que fue bautizada como fórmula del orgasmo y más tarde como fórmula de la tensión y de la carga biológicas. La tensión sería fruto de la replección de los órganos de energía sexual, lo que conduciría a un estado de excitación intensa (carga); las contracciones musculares del orgasmo serían fruto de la descarga libidinal; finalmente, tendría lugar una relajación fruto de un reflujo libidinal a los órganos (Reich, 1942).

La alterada potencia orgástica del neurótico (que fue diferenciada con precisión de la potencia erectiva y eyaculativa) podría recuperarse por medio de las oportunas intervenciones terapéuticas (primero hablaría del análisis del carácter y del psicoanálisis, luego de la vegetoterapia y del carácter-análisis y finalmente de la orgonterapia carácter-analítica y la orgonterapia médica o psiquiátrica), en base a todo lo cual podría modificarse la economía sexual y liberar al enfermo de sus sufrimientos. Ello exigía ir más allá de la mera liquidación de la represión sexual, condición necesaria pero no suficiente para la cura.

Las referidas teorías del orgasmo, junto al manifiesto compromiso izquierdista de Reich, determinó la ruptura con Freud, ya que planteaba una alternativa que iba más allá del enfoque individualista a la hora de plantearse la prevención de las neurosis (Nicolas, 1973).

A pesar de su insistencia en la búsqueda de una base somática en las neurosis (teoría de la estasis libidinal), Reich no negaba la participación de los facto-

res psicosociogenéticos en el establecimiento y desarrollo de las mismas, aunque los enmarcó en una ideología socialista (luego comunista). Al respecto, denunció la represión y el estrangulamiento de que es objeto la sexualidad antes y durante el matrimonio en las familias burguesas, tomando la decisión de intervenir a través de una praxis derivada de una militancia política. Para ello, aparte de la serie de conferencias informativas que da, crea la Asociación Psicoanalítica de Asesoramiento e Investigación Sexual, gracias a la cual podrán abrirse en Viena, en enero de 1929, seis centros de higiene sexual destinados a los obreros, con el fin de prevenir y aliviar sus trastornos neuróticos, todo ello bajo una concepción que ya puede denominarse sexo-económica (Nicolas, 1973).

Es razonable pensar que las experiencias en tales centros fueran los móviles de la obra *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*, que vio por primera vez la luz en Moscú, en 1929, en el periódico *Pod Swaminjen Marxisma (Bajo la bandera del marxismo)* (Wilson, 1981), aunque con una nota de la redacción en la que se señala que ésta no comparte la exposición y valoración de la teoría freudiana brindada por el autor (Fenichel, 1931). Un extracto del mismo también apareció en alemán en *Der Psychoanalyse* de Viena, en 1930, con el título *Dialéctica y psicología*; más tarde, en 1934, esta obra, junto a otros ensayos, fue reeditada en Copenhague.

Materialismo dialéctico y psicoanálisis afronta de forma sistemática los problemas socio-económicos de la época y en particular trata de mostrar las soluciones que pueden venir del psi-

coanálisis freudiano, por su carácter científico-natural y dialéctico, insistiendo en que en absoluto es un saber idealista, burgués o antimarxista. Un excelente análisis de esta obra podemos encontrarlo en *Wilhelm Reich, biografía de una idea* (Marchi, 1970), así como en los artículos de Fenichel (1931) y Sapir (1929-1930) que aparecen en *Marxismo, psicoanálisis y sexpol* (Gente, 1970).

En otro orden de cosas, en el X Congreso Internacional de Psicoanálisis, celebrado en Innsbruck, Reich (1927a) introdujo el concepto de coraza caracterológica, subrayando que su necesaria disolución sólo era posible a través del sistemático análisis de las resistencias caracteriales (Boadella, 1973). Estas ideas terminaron de cuajar en *Análisis del carácter*, que verá la luz en 1933 y posteriormente en varias ediciones corregidas y ampliadas en lengua inglesa, de las que la traducción de la tercera (1949) es la que conocemos en nuestra lengua.

Pero volvamos un poco atrás, para referir el decepcionante viaje a la URSS que Reich inició en septiembre de 1929, con la intención de conocer de primera mano los progresos que se habían puesto en marcha en 1917 y 1918 con la modificación de muy diversas leyes que afectaban al divorcio, al aborto, al control de la natalidad, a la crianza de los niños, etc. (Ollendorff, 1969). Reich contactó con varios pedagogos, entre los cuales estaban Vera Schmidt y Gechelina (Sinelnikoff, 1970), cuya práctica se sustentaba en proporcionar al niño, en cada etapa del desarrollo y una vez eliminadas las necesidades pulsionales primarias, las herramientas cognitivas y emocionales más adecuadas para que pudieran re-

nunciar a las formas infantiles de satisfacción, sin recurrir a la coacción externa. Este revolucionario modelo educativo fracasó por la oposición de las autoridades soviéticas, que persistían en las habituales actitudes reaccionarias frente a la sexualidad infantil y en la primacía de la habitual familia autoritaria.

A su regreso de la URSS, el 12 de diciembre de 1929, Reich presenta en el círculo psicoanalítico vienés la comunicación *La profilaxis de las neurosis*, cuestionando la práctica psicoanalítica clásica por su alejamiento de los intereses sociales, indicando que la salud psíquica sólo puede lograrse por medio de una vida genital sin trabas, lo que fue abiertamente rechazado por Freud, que a partir de entonces rompió toda relación con él (Reich, 1967).

Los años berlineses (1930-1932)

A finales de 1930, tras un año de aislamiento en Viena, Reich decide trasladarse a Berlín para poder desarrollar su programa y para analizarse con Rado.

La lectura de *La vida sexual de los salvajes* de Malinowski (1929) había desvanecido sus dudas y confirmado lo justo del punto de vista marxista sobre la familia (Sinelnikoff, 1970): el contenido del citado libro, centrado en el estudio antropológico de las relaciones amorosas, conyugales y sociales de los hombres y mujeres en las islas Trobriands, le permitió estructurar las ideas etnológicas y sociológicas que venía vislumbrando desde hacía unos años, sacándolo de la incertidumbre en que se hallaba (García, 1971). Reich se percató de que la represión sexual, apoyada en tabúes sexuales determinados económicamente, conduce

a la sumisión del niño al grupo familiar autoritario, lo que genera la enfermedad mental. Escribe entonces *La irrupción de la moral sexual* (1932b; en 1935 y en 1950 será revisada), en donde lleva a cabo un análisis de distintas estructuras familiares y prácticas de crianza en niños, delimitando finalmente dos tipos de familias: el matriarcado permisivo y el patriarcado represivo (Robinson, 1969).

En opinión de Reich (1932b/1935), la tragedia de la historia humana consistía en que el orden matriarcal idílico, donde el complejo de Edipo era inexistente, había sucumbido ante la dictadura tiránica del padre, uno de cuyos efectos sería la presencia de dicho complejo, todo lo cual razonaba con una argumentación vaga y poco concluyente (Robinson, 1969). Mantenía, por otra parte, que el marxismo era la única opción capaz de acabar con el estado de cosas implantado por la burguesía, posicionamiento político que fue compartido por otros psicoanalistas como Otto Fenichel, Fromm, Barbara Lantos y Siegfried Bernfeld, los cuales propiciaron en Berlín la creación de un grupo freudomarxista comprometido con la praxis comunista, dirigidos por Fenichel.

Aunque Reich seguía trabajando tanto en temas teóricos como técnicos del psicoanálisis, lo más importante a destacar durante su estancia berlinesa fue su fuerte compromiso político con la higiene mental, continuando lo emprendido en Viena. En tal sentido, el Comité de la Liga Mundial para la Reforma Sexual le encarga la redacción de un documento que sirviera de base para una plataforma de política sexual. Dicho documento fue presentado primeramente al Comité Central del Partido Co-

munista Alemán, el cual lo acepta tras remitirlo a los responsables médicos, no ocurriendo igual con el Comité Berlínés de la Liga Mundial, que lo considera *demasiado comunista*, dado que sus miembros trataban de permanecer en una línea apolítica (Sinelnikoff, 1970). En vista de ello, Reich decide fundar la Asociación Alemana para una Política Sexual Proletaria (SEXPOL), a la que entregó una gran parte de su vida y de su trabajo desde 1930 a 1939 aproximadamente (Raknes, 1970), tratando de derruir el capitalismo desde la modificación de la institución familiar burguesa, a su entender principal fuente de la moral distorsionadora de la salud sexual. Decide actuar sobre los jóvenes, para que rompan con la docilidad ante la autoridad paterna y se muestren menos vulnerables a las ideologías conformistas que manejan sus familias (Cattier, 1967).

Pocos meses después de su creación, la SEXPOL celebra su primer congreso en Düsseldorf. El éxito de esta asociación comienza primero a inquietar, y, más tarde, a crear una fuerte oposición dentro del Partido Comunista Alemán, evidenciándose un movimiento de rechazo hacia Reich por su evidente protagonismo. El propio Reich contraataca, acusando a los dirigentes de del Partido Comunista Alemán de despreocupación de los verdaderos intereses y necesidades de las bases. Estas críticas, junto a la intensa labor de Reich, acrecientan la ya deteriorada relación con dicho partido político, uno de cuyos efectos fue la dificultad que tuvo para publicar el libro *La lucha sexual de los jóvenes* (1932a), donde expresa la idea de que la preservación del orden social se hace a través

de la abstinencia sexual de los adolescentes (García, 1971).

La definitiva ruptura con el Partido Comunista tuvo lugar en agosto de 1933, tras la publicación de *Psicología de masas del fascismo*, donde asemeja el nazismo al comunismo.

Paralelamente a los enfrentamientos con el Partido Comunista Alemán, las divergencias con la Asociación Psicoanalítica Internacional se acrecientan con la publicación en 1932 del artículo *El carácter masoquista. Refutación por la economía sexual de la pulsión de muerte y de la compulsión de repetición*, donde Reich se opone a la existencia de la pulsión de muerte, por medio de la cual trataba de justificarse el masoquismo. Éste, para él, no era sino la expresión de una tensión sexual que no puede ser descargada por la presencia de angustia ante el placer, el cual sólo se permite a través de un castigo: el masoquismo sería, así, una consecuencia de la neurosis y no un factor causal.

Los problemas con los psicoanalistas berlineses, junto a la evolución que iba tomando el nazismo en Centroeuropa, obligan una vez más a Reich a cambiar de domicilio, instalándose en Dinamarca en el otoño de 1933, comenzando entonces el período escandinavo, donde Reich organizará sus ideas en torno a la economía sexual y la vegetoterapia carácter-analítica, alejándose de forma definitiva del seno del psicoanálisis.

Pero antes de ello hay que referirse a la obra cumbre del período psicoanalítico, *Análisis del carácter*, que la Asociación Psicoanalítica Internacional se negó a publicar bajo su protección, aunque Reich fue autorizado a hacerlo por su cuenta y riesgo. Dicha resolución

le fue notificada a través de una carta de Freud, el 16 de marzo de 1933, donde señala, a modo de justificación, lo imprudente que resultaría la aparición de esta obra ante la situación política del país (ascenso de Hitler al poder), sin olvidar lo comprometido que el nombre de Reich se hallaba en medios oficiales (García, 1971).

En cuanto a los antecedentes de *Análisis del carácter*, en la década de los veinte había una cierta decepción en torno a la eficacia del psicoanálisis, instaurándose un claro impulso renovador, en el que la figura de Ferenczi resultó fundamental. Reich llamó la atención sobre la necesidad de un sistemático análisis de las resistencias caracterológicas como paso previo al trabajo psicoanalítico convencional, insistiendo en que había que intervenir en el *aquí y ahora* de la relación transferencial, especialmente la hostil, encarando sobre todo los aspectos formales del comportamiento general, es decir, cómo se expresa el sujeto a lo largo del proceso analítico, pues en ello van implícitas las resistencias caracteriales o actuaciones defensivas del yo mejor que en ninguna otra faceta de la comunicación analítica.

Reich ya había intuido en 1920 la importancia defensiva de la estructura caracterial a través del tratamiento de un caso de impotencia sexual, caso que discutió en el Seminario de Técnica en 1923, donde le surgió la idea del bloqueo emocional (*Affektsperre*), situación que sólo podría movilizarse trabajando analíticamente los rasgos defensivos del carácter y no los síntomas, pues en ello radicaba el obstáculo mayor para lograr la cura. A partir de 1925 Reich puso en marcha algunas modificaciones técnicas

para liquidar las resistencias caracterológicas, constatando que éstas ocultaban los impulsos agresivos y la angustia de forma mucho más evidente que los síntomas habituales, pensando que las diversas resistencias caracteriales estarían organizadas de forma estratificada, dando la cara en la transferencia en forma cronológicamente inversa a como se hubieran constituido en la infancia y ello conforme se fueran atacando los sucesivos conflictos. Creía además que la hostilidad no era sino una manifestación defensiva contra la frustración de ciertos deseos sexuales, con lo que superaba la posición adleriana: la libido frustrada engendraría impulsos destructivos y angustia, la cual también tendría por base la inhibición de tales impulsos agresivos, actuando entonces como defensa contra la expresión de dicha hostilidad. En toda neurosis, pues, habría una neurosis de carácter, que debía ser un foco prioritario de la atención teórica y técnica.

Había que trabajar todo ello analíticamente e ir haciéndolo de forma sistemática y ordenada, estrato por estrato, lo que iba en contra de las prescripciones freudianas, que recomendaba hacerlo tal como fuera fluyendo el material psíquico en los fenómenos transferenciales, así como respetando la regla de la neutralidad, sin el intervencionismo ni las medidas pedagógicas que Reich preconizaba.

Las ideas reichianas sobre el carácter no sólo implican una aportación técnica, sino una interesante tipología. Al respecto, lo esencial está en la distinción entre carácter neurótico y carácter genital: el primero está impedido para una conducta sexual y un trabajo adecuado y satisfactorio, siendo éste un producto reactivo, forzado, carente de

vitalidad, que cumple el fin de acallar el impulso sexual reprimido; en cambio, en el carácter genital la energía libidinal oscilaría entre la satisfacción orgásmica y el trabajo, siendo complementarias una y otra actividad. En ambos casos se darían diferentes corazas caracteriales: en el neurótico sería una estructura altamente represora que ocasiona un comportamiento rígido y compulsivo, mientras que en el genital se daría una franca movilidad para permitir satisfacciones pulsionales y pasar a actos productivos sociales, guiados por la autorregulación y no por la represión o regulación moral inadecuada. Esto abocaría en la necesidad de plantearse el asunto de la moral burguesa a través del compromiso político.

El período de la economía sexual y de la vegetoterapia carácter-analítica: los años escandinavos (1933-1939)

De país en país (1933-1934)

Reich se dirige hacia Copenhague con el lastre de su matrimonio con Annie Pink seriamente dañado y unas relaciones con el círculo psicoanalítico y con el grupo comunista muy poco satisfactorias.

En relación con los avatares fundamentales que Reich vivió en Dinamarca, serían similares a los de Viena y Berlín. Así, la publicación del artículo *¿Hacia dónde conduce el desnudismo en la educación?* (Reich, 1933c) en la revista comunista *Plan*, le trajo una serie de conflictos con la Administración danesa, lo que junto a la fama de hombre problemático que tenía abocó en la denegación de su permiso de residencia en Dinamarca, que caducaba a finales de

octubre de 1933, teniendo que trasladarse a principios de 1934 a Malmö, cercana ciudad sueca, para facilitar a sus alumnos y más prioritariamente a Elsa Lindenberg, su amor de entonces, la continuidad de sus visitas (Wilson, 1981).

Antes de ello, Reich viajó por Londres, París, Zurich y Praga tratando de encontrar un lugar adecuado para vivir, decidiéndose finalmente por Malmö. Aquí Reich se reúne casi diariamente con Tage Phillipson, J. H. Leunbach y Lotte Liebeck, que pertenecían al grupo psicoanalítico danés-noruego. Estas idas y venidas de revolucionarios izquierdistas comenzaron a inquietar a la policía de Malmö, que dictó una orden para que Reich abandonase de inmediato el país, acontecimiento que coincidió con la expulsión de la Asociación Psicoanalítica Internacional cuando se celebraba en Lucerna el XIII Congreso Internacional de Psicoanálisis. En él sólo se le permitió a Reich presentar como invitado la comunicación titulada *Contacto psíquico y corriente vegetativa*, donde introdujo conceptualmente la vegetoterapia (García, 1971; Wilson, 1981).

El quinquenio de Oslo: las investigaciones en torno al bión y el ballazgo del orgón (1934-1939)

Tras su salida de Suecia, Reich se traslada a Oslo en octubre de 1934, invitado por Schjelderup. En Oslo permanecerá durante cinco años, período en el que se consolidará la vegetoterapia, con el consiguiente abandono de la técnica verbal freudiana y la implantación de intervenciones cada vez más cercanas a lo corporal, rompiendo con las prudentes distancias físicas entre

paciente y terapeuta del psicoanálisis convencional.

La vegetoterapia estaba enmarcada en la economía sexual, que fue definida como el conjunto de conocimientos que trata del gasto de la energía sexual del organismo, estimándose que el objetivo clínico central había de estar en romper el estancamiento de la libido para poder ocasionar así un aumento de la potencia orgástica. Al respecto, el propio Reich (1942) admite que, si no hubiera tenido en cuenta los remilgamientos del mundo en materia sexual, habría hablado de terapia del orgasmo y no de economía sexual o de vegetoterapia.

En la vegetoterapia carácter-analítica el objetivo terapéutico era establecer la unidad funcional de los fenómenos biológicos y de la energía sexual por una parte y de la psique y el soma por otra, siendo en todo caso una terapia ajena a meros masajes mecánicos o a maniobras masturbatorias (Ollendorff, 1969), como algunos maliciosamente manifestaban. La última meta era poner en marcha el inhibido reflejo orgástico, rompiendo la rígida coraza caracterial y el anómalo blindaje muscular del neurótico.

El término coraza, que había hecho su aparición en el período psicoanalítico como expresión de defensas psicológicas consolidadas en el carácter, en la vegetoterapia pasa a incluir algo de naturaleza más somática, una especie de blindaje o armadura muscular.

En el marco de la vegetoterapia, la coraza carácter-muscular fue definida como una pieza en el engranaje vital, que surge en el ser humano para defenderse no sólo de sus pulsiones internas, sino también de las agresiones externas. Gracias a la evolución filogenética y a la

combinación de ésta con las condiciones ontogenéticas particulares, surgirían multitud de estructuras caracterológicas, aderezadas por diversas rigideces corporales, acumulativas o no, las cuales, a su vez, se aglutinarían como una especie de armadura o blindaje muscular.

Cuando posteriormente Reich introduce la energía orgónica, la génesis de esta armadura muscular se conecta con la toma de consciencia del sí-mismo y particularmente de la defensa ante la angustia generada por el deseo orgástico de goce. Como colofón de tal proceso, el hombre se defiende reteniendo la energía orgónica en los siete anillos o segmentos musculares (ocular, pélvico, etc.), en que Reich dividió el trasiego del presunto fluido orgónico en nuestro cuerpo.

Reich persigue durante estos años la fundamentación biofisiológica de las neurosis, concretamente en el sistema nervioso vegetativo, lo que paulatinamente se transformará en investigaciones biofísicas (bioeléctricas), organizando las bases de lo que llegará a ser la orgonomía del período norteamericano.

Lo más reseñable de la estancia en Oslo fue, sin embargo, el presunto descubrimiento del *bión*, a finales de 1935, a partir de lo que también creará descubrir una nueva energía, la orgónica. Los *biones* eran una especie de vesículas representativas de la etapa de transición entre la sustancia viva y la sustancia inerte, ya que creyó comprobar que a partir de ellos podían desarrollarse seres protozoarios y bacterias. Los experimentos y primeros hallazgos acerca del *bión* se presentaron de forma superficial en la *Zeitschrift* en 1937, apareciendo publicados en forma de libro en 1938 bajo el título *Los biones*, cuyo contenido

fue abiertamente rechazado por los profesores del Instituto Botánico de Oslo, entre los que figuraban Langedt, Morh y Hansen. En la actualidad tal obra se halla bajo la tutela de la Universidad de Harvard, en el apartado de libros raros (E. Reich, 1977).

La existencia de los *biones* venía sustentada por la observación microscópica de la desintegración vesicular de la materia bajo condiciones concretas, así como en la pulsación que registraban las nuevas vesículas de esta forma, lo que acontecería por estar cargadas de energía bioeléctrica. Esta nueva forma de energía, que llegaría a delimitar como la energía orgónica, presentaba una serie de propiedades entre las que se encontraban un efecto simpaticotónico, capacidad para destruir células cancerosas, etc. (Reich, 1942). Sin embargo, un investigador francés, el profesor Louis Lapique, del laboratorio de fisiología de la Sorbona, examinó las soluciones biónicas, concluyendo que probablemente lo que había visto Reich no era otra cosa que el movimiento browniano de sustancias lipoideas en suspensión (Wilson, 1981).

Reich inicia por entonces una serie de experimentos en torno al cáncer, relacionándolo con el *bión*, proponiendo fantásticas hipótesis sobre la naturaleza de aquella enfermedad y su posible curación, todo lo cual suscitó fortísimas críticas negativas por parte de la comunidad científica noruega. A pesar de ello, Reich se va comprometiendo más y más con la investigación biofísica, sirviéndole el contacto con la realidad como elemento de reflexión y de toma de consciencia de los numerosos problemas y linderos que la actividad política tiene

imbricados. En base a todo esto fija otro de sus conceptos, el de democracia en el trabajo, que surgió tras una tensión con jóvenes socialistas que colaboraban en la Sexpol-Verlag, los cuales eran partidarios de dirigir la editorial de un modo igualitario, con idénticos derechos para todos, a lo que Reich se opuso drásticamente, cosa que le ocasionó el calificativo de dictador. Escribió entonces una monografía bajo el título *La organización natural de la democracia del trabajo* (1937), aunque con anterioridad ya se había ocupado de este tema en *La naturaleza biosocial del trabajo* (1933d) y *La fuerza productiva viviente* (1936b), artículos que pueden encontrarse en *La plaga emocional del trabajo* (Reich, 1944), obra que editó Orgonon, en donde actualiza los conceptos anteriormente vertidos en tales artículos, fijando definitivamente lo que entiende por democracia del trabajo.

El trabajo es estimado por Reich como un placer, una necesidad biológica racional en sí y por sí misma, inextricablemente emparejada con la sexualidad desde los ancestrales y atávicos orígenes del hombre. También lo considera un instrumento para domeñar a la naturaleza y para preservar a la especie humana de su autodestrucción. Para Reich, en tal marco, carecen de sentido términos como jerarquía, patronos y obreros, ya que todo ser humano que realice un trabajo de interés vital es, por definición, un trabajador. Lo que no precisó Reich es el dispositivo político mediato o inmediato a través del cual se pueda poner en marcha su propugnada democracia en el trabajo (Dadoun, 1975). Las duras críticas que Reich recibe desde el Instituto Psiquiátrico de Oslo y por

diversos científicos noruegos eran compensadas por la alegría que a Reich le supone la firme creencia de haber logrado un gran descubrimiento científico: el aislamiento de la energía fundamental de la vida, a la que dada su extraordinaria similitud con la energía orgásmica terminaría denominando energía orgónica (Wilson, 1981), término que viene de organismo y orgasmo y que creyó observar en un cultivo de *biones* que surgieron empleando arena de playa. El *fluido magnético* de Mesmer, la *fuerza ódica* de Reichenbach y el *aura* de Killner y Burr, volvían a renacer con el *orgón* reichiano, una nueva energía de color azulado (de aquí el tono del cielo) que se regía por leyes peculiares y que era la última responsable de la salud y de la enfermedad, una energía vital específica clave de todos los fenómenos biológicos y psicológicos (Wilson, 1981).

La profundización en la investigación sobre el *orgón*, según Ollendorff (1969), fue lo que avivó la decisión de Reich de emprender rumbo a Estados Unidos en busca de una atmósfera social más en concordancia con sus intereses personales y científicos. Poco antes de marchar, en 1939, aparece publicado en Oslo su trabajo *Experimentos biónicos acerca del problema del cáncer*, en la Sexpol Verlag, donde recoge sus ideas sobre la naturaleza del cáncer y oferta alguna salida terapéutica en base a sus especulaciones.

El período orgonómico: Estados Unidos (1939-1957)

El orgón y la orgonterapia

Reich abandona Noruega en agosto de 1939 con destino a Nueva York,

donde le espera el doctor Wolfe, profesor asociado de psiquiatría de la Universidad de Columbia y médico-psiquiatra investigador en el Hospital Presbiteriano de esta misma ciudad, quien le proporcionó un contrato de trabajo para ejercer la docencia de psicología médica en la *New School for Social Research* de Nueva York, que concretamente lo hacía responsable de la enseñanza del análisis caracterial (Frigola, 1981).

En Estados Unidos vivirá hasta su muerte en 1957, desarrollando una serie de ideas y aplicaciones de la energía orgónica, lo que abocará en su encarcalamiento por fraude.

A lo largo de 1940 dos hechos interconectados son de interés. El primero es el descubrimiento en Rangeley (Maine) del lugar que más tarde sería denominado el Cuartel General de la Orgonomía, donde se desarrollarán las investigaciones con la energía orgónica (Frigola, 1981). El segundo se refiere al inicio del contacto con Einstein, con el que mantuvo dos entrevistas durante 1941, con el fin de contrastar el hallazgo de la energía orgónica. Einstein, sin embargo, refutó las pretensiones reichianas sobre tal presunta energía, dando bruscamente por cerrada la cuestión, aunque hay datos oscuros al respecto, algunos de los cuales quedan esclarecidos en la correspondencia Reich-Einstein, que se editó en 1953 en una edición limitada bajo la rúbrica *El asunto Einstein (The Einstein Affair)* (Dadoun, 1975).

A pesar de lo anterior, Reich no se desanimó, continuando sus investigaciones y desarrollando sus teorías biofísicas, en una línea cada vez más alejada de lo psicológico y de lo psico-

patológico, introduciéndose en un terreno en el que se deja translucir la especulación sin fundamento o la conducta de un delirante fantástico que pretende haber encontrado el camino de la etiología del cáncer y un potencial energético con posibilidad de ser aplicado para su cura e incluso para la defensa de la Tierra ante ataques de extraterrestres: el *orgón (or)* o energía orgónica.

El *orgón* va convirtiéndose en la clave de todas las cuestiones, una especie de deidad que ocupa toda la atención de los desvaríos de un hombre enfermo y acosado, que se agarra a lo único que le queda. Empleará para ello gran parte de su dinero y de su tiempo para poner en marcha centros, editoriales y revistas que den a conocer al mundo su descubrimiento, al que le adscribe extraordinarias aplicaciones, desde alivio o curación de diversas biopatías, como el cáncer, hasta la producción de lluvias o su uso como arma de defensa contra los invasores extraterrestres. También describirá en un momento dado un derivado mortífero de tal energía orgónica, la *energía orgónica letal (dor)*.

Tales energías, sin embargo, no han podido ser verificadas, comprobándose por el contrario que la primera no es sino una manifestación del potencial eléctrico de todos los cuerpos vivos, habiendo dejado de ser tomada en serio por la mayor parte de científicos (Wyss, 1969). Cuando seguidores de Reich, como Raknes (1970), hablan de ella, sus palabras son habitualmente imprecisas, dejándolo todo en el aire, sin dar ninguna prueba concluyente de su existencia.

En efecto, las propiedades que se le atribuyen a la energía orgónica no se sostienen en ninguna prueba objetiva y

van en contra de todo lo conocido, por lo que hoy podemos afirmar que tanto la energía orgónica como la letal no están más que en la imaginación de aquellos que siguen defendiendo su realidad, pudiendo recurrirse a explicaciones bastante racionales para dar cuenta de los datos que Reich y otros han manejado para aventurar su existencia.

Las actividades de investigación y publicación en el campo de la presunta energía orgónica eran complementadas con las de formación y adiestramiento en orgonterapia carácter-analítica (anteriormente denominada vegetoterapia carácter-analítica) de una serie de psicólogos y psiquiatras. La concreción de la llamada orgonterapia carácter-analítica, estableciendo que el trabajo orgonoterapéutico está centrado en modificar ciertas actitudes musculares, sin abandonar por ello la búsqueda de cambios en el carácter por medio del análisis del mismo y de la vegetoterapia. En todo caso considera que la coraza muscular no es sino una capa más profunda de la coraza caracterial. El objetivo final, además, se define como la recuperación de la pulsación biológica de la capacidad de carga orgónica o energía vital (se abandona, pues, el término libido), intentando la instauración de la autorregulación.

Puede afirmarse, pues, que a partir del año cuarenta y tres, la orgonterapia carácter-analítica sustituye a la economía sexual, al análisis del carácter y a la vegetoterapia carácter-analítica (Serrano, 1993). No se trataba, por supuesto, de un mero cambio de términos, pues cuando Reich habla de orgonterapia está refiriéndose al intento de desbloqueo de la energía orgónica en el cuerpo, superando con ello el plano meramente

muscular y por supuesto el caracterológico (y, en general, psicológico). Algunos de los principales aspectos teórico-técnicos de este tipo de intervención terapéutica pueden encontrarse en la monografía titulada *Metodología de la vegetoterapia-caracteroanalítica*, elaborada por Navarro (1990), un discípulo de Ola Raknes.

Campaña de la periodista M. E. Brady e investigación de la Administración Federal para Alimentos y Drogas (1947-1948)

Entre los años 1947 a 1948, la figura de Reich cae definitivamente en desgracia, sobre todo a raíz de la aparición de los artículos *¡El nuevo culto del sexo y la anarquía!* y *El extraño caso de Wilhelm Reich* firmados por la periodista Mildred Edie Brady, los cuales traen como consecuencia que la Administración Federal para Alimentos y Drogas (FFDA) inicie una investigación sobre determinados artefactos, como el acumulador orgónico, que Reich y sus colaboradores utilizaron en sus experimentos.

A pesar de todo ello, en 1948 se celebra la Primera Convención Orgonómica Internacional, en la que Reich presentó sus ideas en torno al funcionalismo orgonómico, además de hablar enfáticamente del concepto de plaga emocional y sugerir el cambio de la denominación de vegetoterapia por orgonterapia, sucediéndose una serie de discusiones acerca de la magnitud de lo descubierto con los acumuladores orgónicos y lo que la orgonomía física aportaba a la orgonterapia médica (Ollendorff, 1969).

En otros planos, la actividad de Reich tampoco cesa, como es el caso de sus

publicaciones, siendo su más claro exponente la edición del libro *¡Escucha, hombrecito!* (1948a), manuscrito elaborado el año anterior con el propósito de mostrar los excesos a los que se puede llegar en una sociedad afectada por lo que llamaba plaga emocional. También ve la luz el segundo volumen de *El descubrimiento del orgón*, bajo el título de *La biopatía del cáncer* (1948b).

Expansión del delirio y principio del fin: experimento Oranur, producción de lluvias con el cloud-buster, demanda intimidatoria de la FFDA, juicio, encarcelamiento y muerte (1949-1957)

Los acontecimientos fueron tomados ya tal cariz que llevaron finalmente a un desenlace muy negativo. Pero antes de ello Reich mostrará los restos de su creatividad; aunque ya altamente saturada de contenidos delirantes y megalomaniacos, lo que abocará en algún caso en sucesos que ponen en peligro la salud de sus colaboradores y de él mismo, al usar sin las debidas preocupaciones la energía radioactiva en un experimento con el que pretendía mostrar la acción-antagónica de la energía orgónica frente a la atómica: nos referimos al experimento *Oranur*, a partir del que concluyó que la mezcla de ambas energías, la radioactiva y la orgónica, lejos de anularse se comportaban de manera sinérgica, dando lugar a un nuevo tipo de energía aún más letal, que denominó *deadly-orgone (dor)*. Ello supuso la invención de un nuevo dispositivo capaz de destruir esta nueva y letal energía, el *dor-buster* (rompe-dor), variación de un anterior aparato denominado *cloud-*

buster (rompe-nubes), que Reich (1952) utilizó en varios experimentos para provocar lluvias.

Durante todo este tiempo, no cesa la actividad docente y creadora de Reich, ejemplos de lo cual son el curso *Demostración clínica de la orgonomía médica*, dirigidos a médicos en el verano de 1949, la preparación de la Segunda Convención Orgonómica que se celebrará en 1950, la creación de la Fundación Wilhelm Reich, la inauguración de la revista *Orgone Energy Bulletin*, la puesta en funcionamiento en 1950 de la Clínica de Diagnóstico del Instituto Orgonómico (cuyo objeto era la selección de candidatos para ser instruidos en orgonomía psiquiátrica), la puesta en marcha del Centro de Investigación Orgonómica del Niño, etc.

A pesar del fracaso del experimento *Oranur*, del abandono de algunos de sus más allegados colaboradores (como Ilse Ollendorff y Eva Reich), Reich continúa con sus investigaciones y su labor de publicación, comenzando la redacción de *El asesinato de Cristo* (1953b) junto con *Gente en dificultades* (1952a), conformando ambos textos la obra *La plaga emocional de la humanidad*. En la primera de las obras, según Dadoun (1975), la concepción reichiana de la realidad cristiana, implica el rechazo de la visión laica y racionalista tradicional, que a lo sumo admite el aspecto histórico de Jesús, mostrando un compromiso con éste en tanto que puede representar en el presente una realidad caracterizada por un hombre fuerte, joven, atractivo, deseable y rodeado de mujeres jóvenes y sanas, un ser que en definitiva es símbolo de vida y del amor carnal, de la sexualidad genital, que es traicionado

por un Judas, que representa al mísero hombre actual que odia al Eros glorioso. De esta forma, el asesinato de Cristo simboliza el triunfo de la plaga emocional sobre la eclosión fulgurante y milagrosa de la sexualidad en su aspecto energético más puro. Más aún, este escrito constituye para los reichianos ortodoxos el gran testamento de su mentor, opinión en disonancia con las sustentada por otros como Wilson (1981) o Pages (1976), para quienes la obra no es más que una extensión del delirio paranoide que afectó a Reich. Análogamente son editados por *Orgone Institute Press* los enigmáticos libros *Éter, Dios y el Diablo* (1951a), en donde aparece el primer rechazo abierto a Freud (Wilson, 1981), *Superimposición cósmica* (1951b) y el opúsculo *El acumulador de energía orgónica* (1951c).

Pero la situación de Reich en Estados Unidos se iba deteriorando por momentos: a la ruptura con su segunda esposa Ilse en 1953, se unieron las constantes críticas por parte de la Asociación Médica Americana y la demanda por fraude interpuesta por la Administración Federal para Alimentos y Drogas en 1954, que acabó en un largo y complejo proceso legal, con una sentencia por jurado de dos años de cárcel, además del pago de una fuerte multa. Reich falleció durante su estancia en la prisión, concretamente el 3 de noviembre de 1957 de un ataque cardíaco. De todo ello, en la revista *Time* del 18 de noviembre de 1957, se decía, entre otras cosas, lo siguiente:

«Ha muerto a los sesenta años Wilhelm Reich, que fue famoso psicoanalista, colaborador y discípulo de Freud, fundador de la Wilhelm Reich Foundation, más

conocido en estos últimos tiempos por algunas teorías heterodoxas en el campo sexológico y energético. Reich ha muerto de un ataque cardíaco en la penitenciaría de Lewisburg, donde estaba purgando una pena de dos años de detención que le habían sido impuestos por el tribunal de Portland por haber distribuido una invención suya, el llamado 'acumulador de energía orgónica' violando la ley para la tutela alimentaria y farmacológica...» (Marchi, 1970, pág. 402).

Una valoración actual

¿Es la obra de Reich un puro disparate, con la excepción del primer período psicoanalítico, como afirmó Cattier (1967)? ¿O se trata del trabajo de un profeta que se intenta destruir por parte de pigmeos atrapados en la plaga emocional, como dicen los que se autodenominan reichianos puros? Estas cuestiones tienen para Wilson (1981) una respuesta muy dura: Reich no era sino un paranoico, agresivo y ambicioso, rasgos que destruyeron la expresión natural de su genialidad y trajeron consigo el rechazo de la mayor parte de las personas, hasta acabar con sus huesos en la cárcel.

Juicios tan negativos como los de Wilson parten, sobre todo, de la consideración de la obra reichiana del período norteamericano, lo que a nuestro entender no es justo, siendo preciso contar con todas y cada una de sus aportaciones. Y en tal sentido, debe quedar reconocido no sólo el enriquecimiento al capítulo de la técnica psicoanalítica que supuso el análisis del carácter, sino también algunas de las ideas de Reich implícitas en la vegetoterapia y en el terreno de la sociogénesis de las neurosis, así como en la profilaxis de diversas anomalías

sexuales. En todo ello, Reich fue muy original, pero, como señala Roazen (1971), quizás demasiado indisciplinado y comprometido con la política como para continuar permanentemente dentro de la órbita de una comunidad como la psicoanalítica, tan apegada a lo que dictaba Freud. Quizás por ello éste no hizo a lo largo de su obra escrita ninguna referencia donde apareciera el nombre de Reich, aunque sí hay algunas consideraciones respecto a ciertos aspectos de las aportaciones de éste. Un ejemplo de ello es la reflexión que Freud lleva a cabo en *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (1932), cuando está haciendo un somero repaso a los diversos movimientos secesionistas, indicando que se han constituido tras usurpar un cierto fragmento del psicoanálisis, trátase de la pulsión de poder, del conflicto ético, de la madre, de la genitalidad, etc. Obviamente está apuntado, respectivamente, a Adler, Jung, Rank y Reich.

En lo referente a los aportes técnicos reichianos, Freud no mostró explícitamente ningún interés, cuando realmente se contó y se sigue contando con ellos. Como señala Cencillo (1971), la incorporación al análisis clásico de la caracterología o estructura de la personalidad, supone un modelo integrador: en tal sentido Reich sería un precursor del estructuralismo, al concretar el diverso valor de los síntomas en el carácter.

Ahora bien, aunque Reich contribuyó a modificaciones en la técnica, no logró convencer a sus colegas de la importancia diagnóstico-terapéutica de la satisfacción sexual orgástica, en particular la plena y libre, ideas que desagradaban a Freud, que daba a la sublimación un papel preferente para el logro

de la salud mental, concepto que parecía a Reich un producto racionalizado de las inhibiciones sexuales burguesas (Roazen, 1971). Las propuestas de Reich para resolver la cuestión eran, además, altamente revolucionarias: la destrucción del Estado comenzando por la aniquilación de la familia patriarcal o conservadora, el principal vehículo de la represión sexual a su modo de ver, posicionamiento completamente opuesto al conservadurismo de Freud (Sinelnikoff, 1970).

Y es que Freud y Reich tenían distintas concepciones sobre el placer. Así, siguiendo a Lapassade (1974), podemos afirmar que para Reich el placer supone una experiencia de contacto e intercambio, una vinculación íntima y armónica de la energía corporal con la energía circundante del entorno, todo lo cual supone que es posible alcanzar. En cambio, para Freud el logro del placer es imposible, por estar definido en términos carenciales y de necesidad de completud que el otro debe rellenar, alcanzándose si acaso ciertas migajas a través del frustrante principio de realidad y por medio de la sublimación. Para Freud, además, el placer es posesivo y cerrado en sí mismo, no facilitando la interrelación.

Por otro lado, son de resaltar entre las ideas de Reich, además de la puesta en primer plano de las influencias sociogénicas en el trastorno mental, el concepto de autorregulación y la visión psicósomática del funcionamiento del organismo, lo que ha influido decisivamente en autores tan diversos como Horney, Alexander, Kardiner, Sullivan, Fromm o Marcuse, aunque la mayoría de ellos no hagan ninguna alusión a su fuente de inspiración (Marchi, 1970).

Respecto a la vegetoterapia carácter-analítica, técnica que Reich propuso como alternativa al psicoanálisis, ha servido de arranque para muy diversas terapias psico-corporales, tales como la terapia gestáltica de Perls (que fue analizado por Reich), la terapia primal de Janov, las aplicaciones terapéuticas del yoga, la anti-gimnasia de Mezières-Bertherat, la biosíntesis de Boadella y sobre todo la bioenergética de Lowen y otras terapias neorreichianas. En cada uno de tales modelos son evidentes las raíces comunes con la vegetoterapia, aunque posean sus peculiaridades. Por ejemplo, por concretar uno de los enfoques actualmente más en apogeo, la bioenergética de Lowen no utiliza masajes, trabaja con el sujeto de pie y no tumbado, así como desde las porciones inferiores del cuerpo hacia arriba y no desde la cabeza a los pies, tomando como foco emocional la rabia y no el miedo, además de tener como objetivo central el bienestar general y no el orgasmo (Navarro, 1990).

En cuanto a la orgonomía, tanto en su cara teórica como aplicada, es bien cierto que toda esta producción se estima hoy, por parte de muchos, como fruto del desarrollo paranoico y especulativo de Reich, sin que se evidencie en ella ninguna mala intención, ánimo de lucro o mendacidad, sino un compromiso delirante de un psicótico genial, que, en medio de sus fantasías, dejaba entrever interesantes propuestas de carácter ecológico y de vuelta a la naturaleza.

Sobre el trastorno psicopatológico de Reich contamos con la opinión autorizada de Sarró, que afirma que tuvo una fase delirante en la que forjó una concepción mítica-teo-cósmica como las que

hacen los delirantes endógenos con capacidades creadoras (Mediavilla, 1980). De semejante opinión es Cattier (1967) que señala que su fanatismo y su inmenso orgullo hacen a Reich un paranoico tan típico como los que pueden encontrarse en cualquier manual de psiquiatría. En efecto, sus teorías sobre la energía orgónica, así como sus aplicaciones, lo convencieron de que era una especie de mesías, autoproclamándose merecedor no sólo de un premio Nobel, sino al menos de dos. Y en el plano personal, su celotipia y sus evidentes delirios de persecución son igualmente claros síntomas de la paranoia que arrastró durante años.

¿Qué ha ocurrido con el movimiento orgonómico después de la muerte de Reich? Inicialmente desapareció, pero a finales de la década de los sesenta, concretamente en 1968, Elsworth Baker reorganiza el *American College of Orgonomy*, restableciendo la enseñanza reichiana; y en los años setenta, en Italia, bajo los auspicios de Federico Navarro y Ola Raknes se funda la *Scuola Europea de Orgonoterapia* con semejantes objetivos, existiendo en Valencia una Escuela Española de Terapia Reichiana, dirigida por Xavier Serrano, que sigue el modelo italiano. Sin embargo, se dan fuertes enfrentamientos entre los norteamericanos y los europeos por querer ser unos y otros los genuinos representantes de la doctrina reichiana (Ferrando, 1990). Ahora bien, en el campo académico y en las corrientes institucionales científicamente aceptadas apenas hay rastros de las últimas aportaciones de Reich, aunque no debe olvidarse que Marcuse (1953), en la década de los sesenta, partiendo de sus ideas tuvo una notable

influencia sobre la juventud que hoy rige parte de los destinos del mundo.

Referencias

- BOADELLA, D. (1973). *Wilhelm Reich. The Evolution of his Work*. Londres: Visor Press.
- CATTIER, M. (1967). *Vida y obra de Wilhelm Reich*. Caracas: Tiempo Nuevo, 1971.
- CENCILLO, L. (1971). Reich superador de Freud. En V. Zalbidea (ed.), *Wilhelm Reich: orgasmo y orgón*. Madrid: Litofice, 1977, 15-20.
- DADOUN, C. (1975). *Cien flores para Wilhelm Reich*. Barcelona: Anagrama, 1978.
- FENICHEL, O. (1931). Análisis crítico: Wilhelm Reich, Materialismo dialéctico y psicoanálisis. En H.- P. Gente (comp.), *Marxismo, psicoanálisis y sexpol. 1. Documentos*. Buenos Aires: Granica, 1972, 38-44.
- FERRANDO, J. M. (1990). Datos históricos del movimiento orgonómico post-reichiano, *Energía, carácter y sociedad*, VIII, 14, 171-182.
- FRIGOLA, C. (1981). *Wilhelm Reich. El autor y su obra*. Barcelona: Barcanova.
- GARCÍA, R. (1971). *Psicoanálisis y sociedad: apuntes de freudomarxismo, 2 tomos*. Barcelona: Anagrama, 1975.
- GENTE, H. P. (comp.) (1970). *Marxismo, psicoanálisis y sexpol. 1. Documentos*. Buenos Aires: Granica, 1972.
- KELLEY, C. (1963). The life and death of Wilhelm Reich, *Bulletin of the Inersciences Research Institute*, 3, 1, 4-24.
- LAPASSADE, G. (1974). *La bioenergía. Ensayo sobre la obra de W. Reich*. México: Gedisa, 1983.
- MALINOWSKI, B. (1929). *La vida sexual de los salvajes del Noroeste de Melanesia*. Madrid: Morata, 1971.
- MARCHI, L. de (1970). *Wilhelm Reich. Biografía de una idea*. Barcelona: Península, 1974.
- MARCUSE, H. (1953). *Eros y civilización*. México: J. Mortiz, 1965.
- MEDIAVILLA, J. L. (1980). *Conversaciones con Ramón Sarró. Psicoanálisis y locura*. Barcelona: G. Valldep.
- NAVARRO, F. (1990). *Metodología de la vegetoterapia-caracteroanalítica*. Valencia: Es.Te.R., 1993.
- NICOLAS, A. (1973). *Reich*. Madrid: Edaf, 1976.
- OLLENDORFF, I. (1969). *Wilhelm Reich. Una biografía personal*. México: Gedisa, 1988.
- PALMIER, J. M. (1969). *Introducción a Wilhelm Reich. Ensayo sobre el nacimiento del freudomarxismo*. Barcelona: Anagrama, 1970.
- RAKNES, O. (1970). *Wilhelm Reich y la orgonomía*. Valencia: Es.Te.R., 1990.
- REICH, E. (1977). Wilhelm Reich. La revolución sexual, *Diario de Barcelona*, 22-23.
- REICH, W. (1919). Libidinal Conflicts and Delusions in Ibsen's *Peer Gynt*. En *Early Writings*. Nueva York: Farrar, Strauss and Giroux, 1975.
- REICH, W. (1924). Über Genitalität vom Standpunkt der psychoanalytischen Prognose und Therapie, *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, 10, 164-179.
- REICH, W. (1927a). Zur Technik der Deutung und der Widerstandsanalyse, *Internationale Zeitschrift für Psychoanalyse*, 13, 142-159.
- REICH, W. (1927b). *Die Function des Örgasmus. Zur Psychopathologie*

- und zur Soziologie des Geschlechtslebens.* Viena: Verlag.
- REICH, W. (1929/1934). *Materialismo dialéctico y psicoanálisis.* Madrid: Siglo XXI, 1974.
- REICH, W. (1932a). *La lucha sexual de los jóvenes.* México: Ediciones Roca, 1974.
- REICH, W. (1932b/1935). *La irrupción de la moral sexual.* Buenos Aires: Homo Sapiens, 1983.
- REICH, W. (1933a). *Análisis del carácter.* Buenos Aires: Paidós, 1977.
- REICH, W. (1933b). *Psicología de masas del fascismo.* Barcelona: Bruguera, 1980.
- REICH, W. (1933c). ¿Hacia dónde conduce el desnudismo en la educación? En *Estudios avanzados sobre la masturbación y Problemas de la educación sexual infantil.* México: EDA, 1982, 39-51.
- REICH, W. (1933d). La naturaleza bio-social del trabajo. En *La plaga emocional en el trabajo.* Barcelona: Síntesis, 1980, 15-47.
- REICH, W. (1936a). *La revolución sexual.* París: Ruedo Ibérico, 1970.
- REICH, W. (1936b). La fuerza productiva viviente. En *La plaga emocional en el trabajo.* Barcelona: Síntesis, 1980, 95-136.
- REICH, W. (1937). La democracia natural del trabajo. En *La plaga emocional en el trabajo.* Barcelona: Síntesis, 1980, 49-93.
- REICH, W. (1938). *Die Bione.* Oslo: Sexpol-Verlag.
- REICH, W. (1939). Bion experiments on the cancer problem, *Klinische und Experimentelle Berichte*, 7. Oslo: Sexpol-Verlag.
- REICH, W. (1942). *El descubrimiento del orgón: I. La función del orgasmo.* Buenos Aires: Paidós, 1962.
- REICH, W. (1944). *La plaga emocional en el trabajo.* Barcelona: Síntesis, 1980.
- REICH, W. (1948a). *Escucha pequeño hombrecito.* Barcelona: Bruguera, 1978.
- REICH, W. (1948b). *El descubrimiento del orgón: II. La biopatía del cáncer.* Buenos Aires: Nueva Visión, 1985.
- REICH, W. (1951a). *Ether, Good and Devil.* Rangeley (Maine): Orgone Institute Press.
- REICH, W. (1951b). *Cosmic superimposition.* Rangeley (Maine): Orgone Institute Press.
- REICH, W. (1951c). *The orgonic energy accumulator.* Rangeley (Maine): Orgone Institute Press.
- REICH, W. (1952). Los principios del rompe-nubes. En V. Zalbidea (ed.), *Wilhelm Reich: orgasmo y orgón.* Madrid: Litofice, 1977, 153-159.
- REICH, W. (1953a). People in Trouble. En *The emotional plague of mankind.* Rangeley (Maine): Orgone Institute Press.
- REICH, W. (1953b). *El asesinato de Cristo.* Barcelona: Bruguera, 1980.
- REICH, W. (1953c). *The Einstein affair.* Rangeley (Maine): Orgone Institute Press.
- REICH, W. (1967). *Reich habla de Freud.* Barcelona: Anagrama, 1970.
- REICH, W. (1988). *Pasión de juventud. Una autobiografía, 1897-1922.* Barcelona: Paidós Ibérica, 1990.
- ROAZEN, P. (1971). *Freud y sus discípulos.* Madrid: Alianza, 1978.
- ROBINSON, P. A. (1969). *La izquierda freudiana.* Buenos Aires: Granica, 1977.
- SAPIR, I. (1929-1930). Freudismo, sociología, psicología. En H.- P. Gente (comp.), *Marxismo, psicoanálisis y*

- sexpol. 1. Documentos.* Buenos Aires: Granica, 1972, 45-94.
- SERRANO, X. (1982). Wilhelm Reich. Un pionero de la sexología, *Sexpol*, 12, 4-9.
- SERRANO, X. (1993). Prólogo. En F. Navarro, *Metodología de la vegetoterapia-caracteroanalítica*. Valencia: Es.Te.R.
- SINELNIKOFF, C. (1970). *La obra de Wilhelm Reich*. México: Siglo XXI, 1978.
- WILSON, C. (1981). *A la búsqueda de Wilhelm Reich*. Barcelona: Argos Vergara.
- WYSS, D. (1969). *Las escuelas de psicología profunda desde sus principios hasta la actualidad*. Madrid: Gredos, 1975.